

LA DEMOCRACIA

Semanario defensor de los intereses morales y materiales del distrito

EL ESCOLLO

El Secretario de nuestro Ilustrísimo Ayuntamiento no tiene fortuna en el desempeño de su cargo.

Todos los Alcaldes—menos Gándara—han tropezado con él.

Y se da el caso de que, mientras él sufre imperterrito los tropezones, los Alcaldes se van estrellando poco a poco en el escollo invencible que, en la política local y en la administración del Municipio, representa el hermano del cacique.

Poco tiempo hace que publicamos en estas columnas la noticia de que D. Ramon Fernandez Ferrer se había encargado de la Alcaldía, —que Ruibal dejara por imposible de ejercer,— a condición de que se le presentase un extracto de cuentas hasta la fecha en que tomó la vara. Supimos nosotros que la noticia no era fundada, cuando hubimos reparado en que el tiempo corría, las cuentas no se presentaban, y D. Ramon continuaba ejerciendo el cargo como si tal cosa.

D. Ramon no llevó a la alcaldía ni programa ni idea alguna, y, en estas condiciones, desempeñó sus funciones de Alcalde para pasar el rato, imponiendo multas, dictando bandos pueriles, mejorando la indumentaria de los municipales guardando la correspondencia oculta a los ojos de sus subordinados y derrochando unas pocas pesetas en chafarís mezquinos que mandó hacer en el taller de don Ramon, mientras que los otros ejecutaban no reparando en el secretario; pero llegó un día por ciertas cuentas, y los dos libramientos hubieron de salir, y encontrándolo a Salgado, aunque nada de su amor propio se ex-

Ramon, que está acostumbrado a mandar en jefe, y a retirarse cuando no puede lograrlo, se fué a Pontvedra y le dijo a los Sres. Sagasta y Echeverría, así en plata.

—¡O yó, ó el Secretario! Y a Manuel Casal no se le paga otra nómina.

No sabemos a punto fijo lo que le contestaría D. Clemente, que también es bastante Fernandez en caracter; pero sospechamos que le diría:

— Usted, amigo, debe contentarse con el honor de ser Alcalde en un pueblo donde no hizo nunca nada de provecho, en el cual solo los de la Herreria le conocen, y por el que no puso Ud. ni un adarme de interés, de laboriosidad y de inteligencia. Los Salgados son los Salgados y Ud. no puede, no debe querer atropellar una alcurnia política que está muy por encima de todos los Señoríos. Continúe usted dándose el pisto de Alcalde y deje a los que cobran del presupuesto municipal que disfruten de la nómina con tranquilidad. Por lo demás, D. Jesus es un Secretario full, pero Ud., aquí para internos, resulta un Alcalde de cascarrilla. Para una modista un sastre, no hay que darle vueltas.

— Pero ¿cómo va a ser del Ayuntamiento la cuenta de Ud. ni a reportarle nada. El que perezca con tal de no perder sus principios. Y aquí lo que existe es el sueldo y el sueldo que se le debe pagar, de don Ramon, mientras que los otros ejecutaban no reparando en el secretario; pero llegó un día por ciertas cuentas, y los dos libramientos hubieron de salir, y encontrándolo a Salgado, aunque nada de su amor propio se ex-

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Fuera de la localidad, trimestre, 1 peseta.
Número suelto, 5 cts.
Idem atrasado, 10 id.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS a precios convencionales

SANATORIOS

Marítimos escolares

Quien dice la verdad, ni peca ni miente. La primera impresión que me produjo el inesperado encargo de dirigir el de Oza, fué (aparte del chispazo de vanidad jubilosa, puramente personal y enteramente humano), el de sensación aplastante del enorme peso de responsabilidades que sobre mis débiles hombros iba a gravitar.

Asunto nuevo, sin orientaciones concretas acerca de cual sería el ideal que se pretendía realizar con la instauración de este ensayo benéfico sanitario por primera vez en España, bajo forma oficial; sin fuentes de conocimiento apenas por no haber visto de cerca el funcionamiento de establecimientos tales como los de Hendaya y Arcachón; sin otra ayuda que la valiosísima del señor Fernandez Latorre, iniciador de tan humanitaria empresa en la Coruña; sin más armas que los escasos bríos de mi corazón; nuevo Quijote, lancéme a esta aventura, porque una voz interior me decía: «Este paso hacia adelante, este progreso educativo sanitario, es un paso más, un avasamiento en la lucha contra la tuberculosis.» Y en esto, sí, ya estaba en mi terreno.

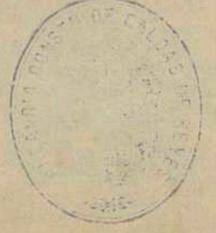
Y todos mis temores, mis dudas acerca de posibles equivocaciones, se desvanecieron ante las elocuentes frases del señor Martin Salazar, inspector general de Sanidad exterior, quien con su afabilidad cortés, anima al tímido y disminuye las vacilaciones del torpe, afirmando con el valiosísimo interés que demuestra en favor de la generación futura, que esta instalación de servicios, este ensayo de pedagogía sanitaria ó terapéutica educativa, es sencillamente un esfuerzo para intentar, en favor del predispuesto y hasta del incipiente tuberculoso cerrado, todo cuanto puede por hoy el Estado realizar para que ese número de anémicos, escrofulosos y raquíticos, vivan y se eduquen para ser mañana hombres agradecidos a la patria, que, cumpliendo su función maternal, pretenden hacerlos más robus-

tos, más inteligentes, sustrayéndolos a sus dos miserias: la fisiología y la intelectual.

La cuestión de subsistencia, de alimentación del pensionista, no puede por hoy resolverla el Estado solo, que, enfrente de miserias sociales de todos los órdenes, no sabe a cual dar la preferencia. Donde las Diputaciones, los municipios, sigan de cerca ó de lejos la evolución de la lucha contra la tuberculosis y traten de resolver este problema social según sus recursos, no hay cuestión. Ambas Corporaciones vendrán en ayuda del Estado, que en la resolución de los problemas sociales todos se hallan por igual interesados. Donde estas entidades administrativas, por apatía, desconocimiento del asunto ó desconfianza, no se ocupen más que tíbicamente de cumplir lo que se les ordene, no faltarán Asociaciones benéficas de carácter privado que las estimulen con su celo, y algunas personas de buena voluntad que se dediquen a este apostolado perseverante de mejoramiento de una raza y de acabamiento del azote desolador de la Humanidad; la tuberculosis.

No creo falten pensionistas; desgraciadamente hay muchos necesitados. Sabiendo, por el contrario que los médicos de pobres, mis compañeros, tendrán un rudo trabajo con la selección de los casos de miseria fisiopatológica que se les presentarán. Y nadie mejor que ellos en España para conocerlos. Así es que tendrán que atemperarse a la exacta prescripción de no admitir más que aquellos casos en los cuales, claramente indicado el uso de la cura marítima, permita obtener éxitos más seguros que en el de lesiones abiertas de todos los órdenes y jerarquías.

Hay que dejar a un lado la cuestión de interés por el trabajo, por el esfuerzo que se les exige, porque el interés supremo del bien de los otros a todo se sobrepone, y el alma generosa de todo médico de honrada conciencia, que sabe sacrificarse a todas horas por el bien de sus semejantes, no hará, ni más ni menos, que lo que ha hecho siempre: cumplir su deber con la sonrisa en los



Antonio Gomez

labios y el cariño al desvalido, al pobre enfermo en el corazón

Si este ensayo que se va a realizar de un modo transitorio por hoy, permanente, acaso, mañana, diese los frutos positivos que se esperan, la lucha anti-tuberculosa habrá entrado en una nueva fase.

Si los generosos esfuerzos de los iniciadores de esta idea llegaran a fracasar por falta de compenetración con sus ideales del personal nombrado al efecto por falta del concurso de hombres de buena voluntad, por otras contingencias, en fin, por lo menos se conseguirá lo que con frases dichas sin pretensión, deslizadas en conversación usual y corriente, avaloradas por el encanto de una sonrisa en fisonomía, simpática de primer orden, y que me permito reproducir, si mi memoria no me es infiel:

«Si después de acometer esta empresa con buena intención, no saliésemos victoriosos, como son nuestros deseos, por lo menos habremos conseguido el aplauso de la gente buena, la cual comprenderá que en ello no perseguimos más que el bien ajeno, sin más esperanza de recompensa que la satisfacción de haber practicado el bien.»

Y esto que piensan, que sienten, que dicen los señores Latorre y Salazar, seguramente será pensado, sentido y secundado por los apóstoles de esta obra de redención anti-tuberculosa, que en ella se ocupan por irresistibles impulsos de su corazón.

Emilio Fraga.

(De la Voz de Galicia, Coruña)

Chafarises

El chafaris es un símbolo. Desde los lavacuncas sin empleo, hasta los que desempeñan el cargo de representantes del pueblo empeñando al pueblo que representan, no se ven más que chafarises.

Don Laureano, jefe político, D. José, rex-jefe, y D. Jesús, casi jefe, con tres apreciables chafarises que en estética y en utilidad no aventajan al desmedrado y enfermizo chafaris del jardín, proyectado y hecho realidad por Fernández, que es otro chafaris con visos de autoridad.

Tienen por objeto estos aparatos recibir el agua, elevarla, y recogerla en un recipiente. Cuando se instala con inteligencia, y buen gusto el chafaris entretiene, agrada, recrea; cuando se hace al tun-tun, sin arte y sin conocimiento de lo que debe ser, resultan ridículos, y, lejos de recrear y entretener, repugnan e impresionan mal el ánimo de quien los mira.

Así son los políticos y las autoridades. Cuando tienen exacta noción de sus deberes y de la delicada misión social que desempeñan, suelen recibir aplausos y merecen el agradecimiento del pueblo; pero, si no se dan cuenta de lo que deben ser,

de lo que tienen obligación de ser y se echan por los trigos caciquiles haciendo entuertos lejos de desfacellos, el público los desprecia, los censura y se arrepiente de tolerarlos.

En estas condiciones se convierten en chafarises salgadinos al estilo del que embellece nuestro hermoso jardín con su pequeñez lavacunquesca y carencia absoluta de atractividad.

Como los chafarises del Ayuntamiento conciben de tan pequeño modo las obras de ornato y embellecimiento que afectan a la comunidad, y, en cambio, proyectan y ejecutan otras, de beneficios puramente particulares, en grande escala, como, por ejemplo, el lavadero del Asilo, que costó seis mil y pico de pesetas?

Pues, ó se gasta el rumbo para todos, ó para ninguno. Mejor dicho, ó se gasta el dinero en lo que al pueblo importa, ó no se gasta.

El «chafarismo», es un vicio, una enfermedad y nuestros Salgados, concejales y lavacuncas el foco que la produce.

¡Hay que acabar con el foco!

LA REDENCIÓN DE FOROS

El laudemio y el retracto

Lo que es el laudemio, la enormidad de sus consecuencias, se juzgará considerando que en cada enajenación se queda el señorío con la cuarta parte, y hasta con la mitad del valor de la finca, computado, no según el precio de ella al constituirse el foro, sino según el valor del día ó incluyendo por lo tanto cuantos aumentos y mejoras se hicieran en ella, sin que haya forma de eludir este pago, porque si el forero aparentara un menor precio, para rebajar el laudemio, el señorío se quedaría con la tierra, revertiendo en su provecho, por medio del retracto, la ficción que el forero empleara.

Supongamos ahora que los foros vienen de contrato sin tacha y sin defecto y admitamos la más exagerada licitud en los derechos de los señoríos, aceptando por un momento como verdadera la doctrina que como justos los defienden.

El señorío habrá entregado hace siglos unas tierras con un valor como uno. Esto fue lo que por su parte dió en el contrato. Nada más.

A cambio de esto se le paga una pensión perpétua que representa el interés, la renta de la finca, capitalizada conforme a las exigencias económicas de la fecha del foro. No hagamos cuenta de aquellas agravaciones que sufre la pensión y del favor que automáticamente recibe el señorío en la pensión misma. Hoy, aquel antiguo valor de la finca como uno, se ha convertido en un valor como diez, caso frecuentísimo. Al venderse esta propiedad, el señorío si tiene laudemio de cincuenta por ciento, ha-

brá recobrado cinco veces el capital que dió, y si el laudemio es de veinte por ciento, percibirá dos veces el antiguo capital.

Pues este capital así amortizado y restituido, no con su valor, sino con dos, cinco veces su valor, continúa en pie y sigue reeditando «perpétuamente» las pensiones.

Y se volverá a vender la finca y de nuevo el señorío tendrá una restitución quintuplicada de lo que había entregado. La pensión perdurará y el capital tantas veces pagado, reclamará nuevos réditos y exigirá otros laudemios, que íntegramente lo devolverán en aquella loca multiplicación.

¿Hay usura igual a esta? ¿No es cierto que la situación de los foreros parece más bien dictada por implacable divinidad, que por los normales equilibrios de la razón?

Entre mil, vamos a citar un caso, y no de los más exagerados de laudemio (sólo es por el veinte por ciento) que demuestra lo parco y atenuado de los cálculos que acabamos de exponer.

Al efectuarse la desamortización a mediados de la pasada centuria, fué adquirido por alguien que no hay para qué mentar, un foro en cuatro pesetas como precio de venta, que fueron pagadas en los plazos y reducciones que todos sabemos se aplicaron a las ventas de bienes nacionales. Procedía de un Monasterio, que según costumbre en el orden, extremaba los laudemios, y recaía sobre terrenos pantanosos, sitios en las afueras de Pontevedra. La pensión era tan insignificante como correspondía a la pobreza del terreno, y como lo revela aquel precio de cuatro pesetas en que se capitalizó al salir a subasta el foro dicho.

Pues bien; edificada una de las mejores casas de la villa en aquel lugar, que antes carecía de apreciable valor, al venderse la finca se cobró por laudemio la fabulosa, la enorme suma de once mil pesetas. ¡Dos mil setecientas cincuenta veces el precio del foro ha ganado el señorío en esta primera enajenación! Y tantas veces se tramita la finca, tantas le favorecerá esta estupenda é inmoral lotería. Y de siempre, como maldición eterna, vivirá la pensión y el laudemio. ¿No hay una expoliación, ó una serie de expoliaciones? ¿No sirve aquí la ley de oferta y demanda para entrar a saco en el bolsillo del forero?

Porque, cuando se escribieron los foros, cuando se escribió el contrato, el solar era inútil para el propietario, de aprecio y nada más. El laudemio que dentro de diez años se iba a pagar, el andar del precio de la finca, el laudemio, es cierto que se pagaba, pero el laudemio; mas el laudemio no preveía que noventa años después la finca a tenencia del forero, obtuvo? ¿Pudieron obtener los señores de aquellas fincas, el laudemio de aquellas fincas?

Otra consideración...

mo sobre que se hizo el foro, pasó a ser campo; se convirtió en huerto; la ciudad con su progreso lo engrandeció; lo transformó, comunicándole su savia y su vida; el trabajo de varias generaciones de foreros hicieron surgir un fundo completamente distinto para las relaciones económicas, para el aprovechamiento, para la producción; últimamente, se invirtió enorme capital para construir la espléndida vivienda que hoy asienta. Y bien, ¿puso algo el señorío en estos aumentos de valor? ¿No ha sido el trabajo del forero quien ha conseguido esta mayor utilidad? ¿No es el capital del forero el que ha edificado y el que ha creado el actual valor que sale a venta?

¿Qué títulos, por consiguiente, se pueden alegar, qué razones, qué argucias traerá el más sutil ingenio para pretender que el señorío disfrute de esos aumentos, y prive al forero en tan considerable cuantía de lo que está en su patrimonio, de un trabajo y de un capital que nadie puede discutirle?

MANUEL PORTELA VALLADARES

(De Accion Gallega)

PEREZ DE AYALA

Procedente de Madrid, ha llegado a esta villa, donde pasará una temporada entre nosotros, el cultísimo escritor y poeta, don Ramón Pérez de Ayala.

Pérez de Ayala, el autor de «Timieblas en las Cumbres», acaso la mejor novela de cuantas se han producido en los últimos años, y de «la par del sendero», un libro de versos que mereció unánimes aplausos de la crítica, viene a Caldas para dar término a varios trabajos literarios que deben ser publicados en el próximo Otoño.

El nombre de Pérez de Ayala ha llegado a cotizarse muy alto en los mercados literarios; su cultura moderna y refinada, un sobrio y clásico y una alta concepción de la filosofía, le colocan en condiciones harto sobradas para figurar en la primera línea de los literatos jóvenes y viejos.

Revistas y periódicos de España, América, honran a diario sus páginas con artículos de este brillante escritor, cuyas campañas, en Londres, como redactor del «A. B. C.» y de «El Imparcial», recuerdan con gusto todavía.

Últimamente, al lado de otros jóvenes literatos, ha tomado la noble tarea de fundar un periódico que, con todo ideas, «la joven España» constituyen una legítima y necesaria respuesta al actual momento histórico. El Sr. Pérez de Ayala saluda cordialmente a Caldas, y a don Ramón Pérez de Ayala, nuestro ilustrado y querido amigo, que en esta ciudad disfruta de una feliz estancia en esta hermosa villa, y que en sus trabajos profundos y en sus trabajos profundos...

MANUEL PORTELA VALLADARES

(De Accion Gallega)

Medicos del Hospital

OPOSICIONES

Se da como seguro que en las oposiciones que para proveer cuatro plazas de médicos del Hospital de Pontevedra con dos mil pesetas cada una, tomarán parte los ilustrados médicos hijos de la capital D. Luis Sobrino, D. Enrique Marescot, D. Manuel Paz Varela, D. José Mariño, D. Evaristo Vazquez Lescaille, y D. Francisco Freire, este último de Santiago.

A estos se agregarán otros que por ahora no conocemos.

El Dr. Otero Acebedo que ya está, en la capital, formará parte del Tribunal de Oposición.

Oportunamente anunciaremos la convocatoria.

Gran corrida de Toros

EN PONTEVEDRA

Hoy á las cinco de la tarde, dará comienzo en aquella plaza la anunciada corrida de toros de la acreditada ganadería de D. Manuel Garrido de Andalucía, con divisa blanca y encarnada, siendo estoqueados por los valientes diestros MINUTO y PAZOS con sus correspondientes cuadrillas.

La entrada general de sol vale 2 pesetas 90 céntimos, y de sombra 5 pesetas 25 céntimos.

El impuesto á cargo del público.

Las puertas de la plaza se abrirán á las 3 de la tarde.

Una banda de música amenizará el espectáculo.

NOTICIAS

Hállase en esta villa el distinguido escritor y querido amigo nuestro D. Enrique Amado Dominguez.

Enviámosle nuestro saludo.

El jueves último se comenzó la colocación del adoquinado en las Travesías de esta villa.

Hállase enfermo de algun cuidado el niño Carlos Pastrana, Escribano de actuaciones del Juzgado del partido.

Hacemos fervientes votos por la curación del enfermo.

Debido á iniciativas de D. José Santaló, Juez de primera instancia, vienen ejecutando la de audiencia del Juzgado algunas obras necesarias para el mejoramiento del local.

Digno de todo elogio el despliegando en el desempeño de su cargo el Sr. Santaló.

El hijo de este pueblo y particular amigo nuestro D. Dario Trapote Legeren, primer teniente de Artillería, que venía prestando sus servicios en las Islas Baleares, ha sido destinado á una de las baterías destacadas en Vigo.

Imprenta y Librería á cargo de

Joaquín Poza Cobas Michelena 8 Pontevedra

ANUNCIOS

Sidra superior de «EL GAITEIRO», de Villaviciosa-(ASTURIAS). Estomacal y aperitiva, se detalla á 35 céntimos el litro.

Vinagre superior de Málaga, clarificado, á 90 céntimos el litro.

Casa de Sabina Vazquez.—Cimadevila.—Carretera de Cuntis.

BABINA LACTEADA BALONSO

Proveedores de la Real Casa, del primer consultorio de niños de pecho en Madrid, gotas de leche, Casas Cunas, Hospicios, etc., etc.

De venta en la Farmacia de don M. Adolfo Mosquera, Caldas de Reyes (Pontevedra).

Precio del bote 1'75 pesetas.

La Cocina Práctica

TRATADO GENERAL DE COCINA Y REPOSTERÍA por D. MANUEL M.^a PUGA Y PARGA (Picadillo)

Segunda edición de 1908, corregida y aumentada.

Con un prólogo de D.^a Emilia Pardo Bazán.

La mejor y más sencilla obra conocida hasta el día.

Única en su clase para familias, por contener exclusivamente recetas de fácil ejecución.

Un tomo en pasta, tamaño 4.^o, de unas 500 páginas de buen papel y excelente impresión.

100 PESETAS

Imprenta de este periódico

COMUNICACION

Debido á iniciativas de D. José Santaló, Juez de primera instancia, vienen ejecutando la de audiencia del Juzgado algunas obras necesarias para el mejoramiento del local.

Digno de todo elogio el despliegando en el desempeño de su cargo el Sr. Santaló.

Debido á iniciativas de D. José Santaló, Juez de primera instancia, vienen ejecutando la de audiencia del Juzgado algunas obras necesarias para el mejoramiento del local.

neario de Puente-Caldelas, con todos sus accesorios, terreno que lo circunda, de una mensura de 14 ferrados de sembradura, poco más ó menos, dedicado á jardín, huerta y pinar, casa auxiliar dedicada á Garage, Capilla, Hospitalillo, Cocheros y Cuadras; la propiedad de los tres manantiales de aguas minero-medicinales, ó sean los Caldas, Coto do moíño y Aceñas; las primeras y segundas, compuesto de un ferrado de sembradura cada uno, aproximadamente.

La huerta tiene agua potable permanente.

Para poder tomar parte en la subasta, será preciso que los licitadores depositen antes de empezar el acto la cantidad de 2.000 pesetas, que les serán devueltas una vez celebrada aquella, á excepción del adjudicatario.

Pontevedra Julio de 1910

BIBLIOTECA RENACIMIENTO

Volúmenes en 8.^o de 300 á 400 páginas elegantemente editados, á 3'50 pesetas volúmen.

JACINTO BENAVENTE.—Obras escogidas.

MANUEL BUENO.—Teatro Español Contemporáneo, Echegaray, Guimera, Galdós, Dicenta, Benavente, Linares, Los Hermanos Quintero, Rusiñol.

FELIPE TRIGO.—La Clave.

EDUARDO MARQUINA.—Doña María La Braba.

FELIPE TRIGO.—La Bruta.

Teneduria de Libros

POR PARTIDA DOBLE

Destinado este libro principalmente á los aspirantes á la carrera de Comercio, contiene además:

Nociones de caligrafía, Problemas aritmético-mercantiles, Documentos y correspondencia, Ortografía con un resumen de palabras que ofrecen duda en la escritura.

Precio CINCO PESETAS.

Para los suscriptores de LA LIBERTAD, DOS PESETAS.

OBRA NUEVA

La Revolución de Julio

EN BARCELONA

Su represión, Sus víctimas, Proceso de Ferrer con el informe completo del fiscal y del defensor Sr. Galcerán, Recopilación completa de sucesos y comentarios, por JOSE BRISSA.

Esta interesante y completísima obra que contiene una amplia relación de los acontecimientos ocurridos en España desde el comienzo de la guerra del Rif, y especialmente en Barcelona, hasta fin de Enero último, vá adornada con CIENTO DOCE ilustraciones fotográficas: vistas del Consejo de guerra, barricadas, retratos, etc., etc., está impresa en excelente papel satinado, consta de 350 páginas y cuesta DOS PESETAS.

OBRAS EN GALLEGO

CURROS ENRIQUEZ.—Aires d'a miña terra, O Divino Sainete.

Un volúmen tres pesetas.

ROSALIA DE CASTRO.—Follas Novas. Un volúmen 3'50 pesetas.

Se venden en la imprenta de este periódico.

Gran Sombrerería Modelo

— DE —

A. RIUS

— 8, RUA DEL VILLAR, 10.—SANTIAGO

PREMIADO CON GRAN DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE HONOR EN LA EXPOSICIÓN REGIONAL GALLEGA

SUCURSAL EN CALDAS

Comercio de los Sres. Viuda é Hijos de Manuel Garcia Villadeamigo

CALLE REAL

Único establecimiento en Caldas que tiene la representación exclusiva para la venta de toda clase de sombreros procedentes de la importante sombrerería de A. RIUS, de Santiago.

Surtido variado de sombreros flexibles en los últimos modelos y en colores de novedad, y gorras.

Para dar mayores facilidades á la numerosa clientela que de antiguo tiene en Caldas la casa de RIUS, también se encargan los señores de Villadeamigo de admitir toda clase de composturas, siendo los precios los mismos á como se cobran en Santiago.

Se lavan sombreros lipis (Panamás), por procedimiento cubano.

Exclusiva en Caldas: Comercio de Viuda é Hijos de Manuel Villadeamigo

CALLE REAL

